

Ecoaula Opinión



■ Por ANTONIO FLORES

El conocimiento anula la excelencia

M

e gusta impartir conferencias, me obliga a teorizar aquello que aprendo en la práctica diaria de mi "oficio" de identificar y desarrollar nuevos modelos de negocio, quizás este es uno de los factores por los que noto que empatizo especialmente con los empresarios; expongo soluciones a los problemas que me encuentro en el día a día, los ejemplarizo con proyectos que yo he contribuido a realizar y que ellos reconocen; intento dar "recetas" asequibles, pragmáticas y de sentido común.

Desarrollar modelos de negocio para Imaginarium, Durex, Cortefiel, Caja Madrid, Unilever, España, etc. me permite tener una visión transversal de los problemas y aportar soluciones efectivas y complementarias a las visiones internas.

Disfruto especialmente de mi faceta de conferenciante cuando la audiencia son estudiantes de MBA; son gente que trabajan para obtener un conocimiento complementario al suyo de origen y aumentarlo con un concentrado de experiencias en forma de casos. Son personas que se esfuerzan y sacrifican especialmente en búsqueda de la excelencia y de mejorar de su performance profesional.

Con ellos me gusta ser un poco provocador, cuestionar por que están realizando un máster y la finalidad del mismo; sus objetivos personales, eco-

nómicos, sociales y empresariales; los provoco con una argumentación: El conocimiento anula la excelencia (no por tener más conocimiento somos más excelentes).

Lo ejemplarizo mediante una analogía; les propongo imaginar que han cursado el mejor y más excelente máster que hoy se puede cursar, realmente se han convertido en una élite profesional. En este momento todos los alumnos se encuentran efectuando un crucero de fin de estudios en medio del Pacífico, con la desventura de que el crucero naufraga y todos los estudiantes se refugian en una isla desierta; probablemente la isla concentre el mayor número de ejecutivos excelentes por metros cuadrados.

La reflexión es que en esa isla, pertenecer al máster de la mejor escuela de negocios del mundo, no es un hecho diferencial, ni convierte a los alumnos en excelentes; en la isla, "la unificación del conocimiento, ha anulado la excelencia del mismo", probablemente la excelencia en la isla reside en su capacidad de adaptación, su espíritu de supervivencia, la forma de aplicar unos



CORBIS

conocimientos y vivencias en un entorno completamente hostil y desconocido.

La "isla" reproduce en menor escala y mayor concentración un fenómeno que está ocurriendo en las empresas; afortunadamente los

empresarios cuentan con mayores recursos para captar talento; pueden permitirse la mayoría de ellas contratar ejecutivos excelentes, bien formados y con experiencia.

Ponen en manos de ellos sus negocios o parte de ellos, esperando que los evolucionen, los hagan crecer, rindan dividendos y les aporten la carga de innovación suficiente para garantizar su continuidad; piensan que con la formación excelente que han recibido es suficiente.

Pero hoy "en la isla de los negocios" todo está revolucionado, aquellos anclajes de seguridad que teníamos y que nos permitían gestionar con visión y planificación ya no existen. Hoy la ejecución excelente de lo que entendemos por gestión ya no nos asegura la excelencia, es más seguramente no nos garantiza la supervivencia y nos iguala a nuestros competidores. Ellos también gestionan con las mismas armas y en el mismo entorno.

Por supuesto cuanto mejor formación y capacitación mejor, pero esto es el mínimo y nos iguala en el punto de salida. Hoy la competitividad viene dada por nuestra capacidad de filtrar el conocimiento recibido y adaptarlo al entorno vivido. Es ese filtro personal el que nos hace realmente distintos y competitivos, el que nos saca de la "anulación" de la excelencia del conocimiento recibido.

Hemos de dejar de ser "hijos de tal o cual escuela", para ser nuestra propia enseñanza personal, única e irrepetible, aquella que nos hace completamente distintos y excelentes, nos mantiene vivos profesionalmente y garantiza nuestra continuidad y la del negocio que gestionamos.

○ Antonio Flores es CEO de la consultora estratégica en innovación Loop Business Innovation y presidente de CN (Competitive Netwo

El becario precario

■ POR CHECA & CARMONA

